

Entrevista a **Íñigo Galiana** para el Informe CEU-CEFAS “El éxodo vasco como consecuencia de la persecución ideológica”.

A contestar únicamente por entrevistados menores de 30 años

Pregunta. ¿Las horas dedicadas al estudio del euskera durante su formación académica han sido suficientes para manejarlo con destreza? ¿Cree que el tiempo dedicado a su conocimiento ha dificultado el aprendizaje de otras habilidades o idiomas necesarios para su futuro profesional?

Respuesta. Lamentablemente no puedo decir que tenga un buen nivel de euskera, aun habiéndolo estudiado cuatro horas por semana hasta los casi 18 años, y habiendo aprobado la asignatura en selectividad. Después de más de siete años viviendo en el extranjero se me ha olvidado todo y difícilmente podría tener ahora una conversación en euskera. Sin embargo, no creo que el aprendizaje del euskera haya dificultado otras habilidades o idiomas. Tal vez se hubiese podido profundizar más en el inglés en el colegio en vez de tener que aprenderlo en academias extraescolares, como en mi caso y en el de muchos compañeros de clase. Aunque no creo que esto tenga que ver únicamente con el número de horas lectivas.

P. ¿Cree razonable la exigencia del conocimiento del euskera, aunque sea con perfiles distintos, para el acceso a todos los puestos de la administración pública vasca?

R. Creo que para ciertos puestos dentro de la administración el euskera podría suponer un punto a favor, como por ejemplo en trabajos de cara al público, aunque en ningún caso ser una exigencia. Sin embargo, para otro tipo de trabajos, por ejemplo, en la sanidad, no creo que el euskera debiese ser un factor para tener en cuenta.

P. ¿Considera que la citada exigencia ha impedido el acceso a la función pública, en cualquiera de sus niveles educativos, de profesores formados fuera del País Vasco yendo en detrimento de la excelencia?

R. Es probable que siendo el euskera una exigencia para poder ser profesor en el País Vasco, haya habido casos de profesores de otras partes de España, o que no dominen el euskera, que no puedan acceder a una plaza de profesor en el País Vasco. Esto hace mucho más difícil el atraer profesores formados en el extranjero que tal vez puedan mejorar la educación y el sistema escolar en el País Vasco.

P. ¿Durante su formación académica se abordó en algún momento el fenómeno del terrorismo de ETA y conoció el testimonio directo de sus víctimas? ¿Considera que el departamento de Educación ha tenido un compromiso claro en la deslegitimación del terrorismo y en defensa de sus víctimas?

R. No tengo recuerdo de tratar el tema de las víctimas del terrorismo en el colegio, ni haber escuchado el testimonio de ninguna víctima. Por lo tanto, no creo que el departamento de Educación haya tenido ningún tipo de compromiso ni en la deslegitimación del terrorismo ni en la defensa de sus víctimas.

P. ¿Cree que el ambiente político existente en el País Vasco convierte a esta Comunidad en un lugar atractivo para labrarse una carrera profesional o, incluso, atraer talento de otros lugares de España o de terceros países?

R. Creo que a pesar de todo el País Vasco tiene mucho que ofrecer y es un destino atractivo con una calidad de vida muy alta. Sin embargo, para muchos que no sabemos hablar bien euskera esto puede suponernos una dificultad muy grande si en el futuro decidimos volver. En mi caso, sé que nunca podré trabajar para la administración vasca, aunque esto tampoco me resulta un problema, y si vuelvo será para trabajar en el sector privado en una empresa en la que no se necesite el euskera.

P. ¿Se ha sentido libre para manifestar su opinión política con claridad en cualquier lugar del País Vasco o ha preferido no hacerlo para evitar problemas?

R. En mi grupo de amigos siempre hemos podido compartir nuestra opinión sin problema, incluso aún pensado de manera muy distinta sobre algunos temas. Sin embargo, sabíamos que había zonas del País Vasco en las que había que tener más cuidado con lo que decíamos o de lo que hablábamos. Creo que hoy

en día esto ha mejorado mucho, aunque nos sigue quedando todavía camino por recorrer.